

DIFERENCIA, DISCRIMINACIÓN Y JUSTICIA SOCIAL EN LOS CÓMICS DE SUPERHÉROES. UNA APROXIMACIÓN.*

DIFFERENCE, DISCRIMINATION AND SOCIAL JUSTICE IN SUPERHERO COMICS. AN APPROACH.

DR. LUIS SEBASTIÁN CASTAÑARES
Profesor. ADEIT-Universitat de València. (España)
luis.sebastian.uv@gmail.com

VICENT SEBASTIÁN-FABUEL
Investigador. Universitat de València. (España)
vicentsebastian@gmail.com

RESUMEN:

Este trabajo de investigación ahonda con reflexiones jurídicas y metajurídicas en la relación existente entre el principio de justicia y los cómics, analizando la relación existente entre conceptos como la diferencia, la discriminación y la justicia social.

Este análisis procura una visión de cómo el desarrollo de la novela gráfica aporta una secuenciación de postulados en relación con la justicia social y su deseo de compatibilizar la pluralidad con un Estado de Derecho basado en los principios de igualdad y justicia.

El trabajo con las iniciativas legislativas ficticias de diversos tebeos sirve de base para examinar conceptos como la discriminación, la subdiscriminación, la jerarquía de los principios generales del Derecho o la diversidad de la sociedad.

PALABRAS CLAVE:

Diferencia, discriminación, justicia social, cómics, Estado de Derecho.

ABSTRACT:

This research work delves with legal and meta-legal reflections into the relationship between the principle of justice and comics, analysing the relationship between concepts such as difference, discrimination and social justice.

* Recibido en fecha 01/03/2022. Aceptada su publicación en fecha 01/04/2022.

This analysis provides an insight into how the development of the graphic novel provides a sequencing of postulates in relation to social justification and its desire to reconcile plurality with a rule of law based on the principles of equality and justice.

The work with fictitious legislative initiatives in various comic strips serves as a basis for examining concepts such as discrimination, *subdiscriminación*, the hierarchy of the general principles of law and the diversity of society.

KEY WORDS:

Difference, discrimination, social justice, comics, rule of law

SUMARIO:

DIFERENCIA, DISCRIMINACIÓN Y JUSTICIA SOCIAL EN LOS CÓMICS DE SUPERHÉROES. UNA APROXIMACIÓN.....	169
I. JUSTICIA COMO PRINCIPIO JURÍDICO Y METAJURÍDICO.	171
II. JUSTICIA SOCIAL Y CÓMICS.....	172
III. LOS CÓMICS Y LA SOCIEDAD PLURAL.	173
IV. DISCRIMINACIÓN Y DERECHO EN LOS CÓMICS: ANÁLISIS.....	179
Ley de Registro de superhéroes.	179
La Segunda Enmienda.....	180
Violación del Derecho a la Privacidad.	180
Regulación de las Personas y sus Bienes.	181
La Ley De Registro De Mutantes.....	181
La Ley De Registro De Superhumanos.....	181
La Ley de control de mutantes.	183
Proyecto Wideawake.....	183
Operation: Zero Tolerance.	184
La Iniciativa Sentinel.	184
La Ley De Registro De Superpoderes De Canadá.	184
La Propuesta X.....	184
El Proyecto Arma X.....	185
Orchis.....	185
V. VALORACIONES METAJURÍDICAS.....	186
VI. CONCLUSIONES.....	190
VII. BIBLIOGRAFÍA.	191

I. JUSTICIA COMO PRINCIPIO JURÍDICO Y METAJURÍDICO.

El concepto de justicia es un elemento que se erige como objeto de estudio de diversas disciplinas humanas. A lo largo de la historia humana, grandes pensadores han considerado acotar su conceptualización desde ópticas éticas, filosóficas, económicas, jurídicas, sociológicas... por ello, podemos encontrar actualmente infinitas consideraciones que nos ayudan a comprender de una forma profundísima su naturaleza. Sin embargo, la exuberancia en la existencia de reflexiones y estudios puede generar también inconvenientes a la hora de aprovechar todo el conocimiento y generar respuestas claras a problemas específicos.

Desde una óptica generalista, la justicia se postula como un valor que debe ordenar la vida, que debe ayudar a orientar las acciones y que éstas generen situaciones que respetan la verdad dando a cada uno lo que le corresponde. Así, diversas áreas del conocimiento humano acaban integrando esta idea que posteriormente desarrollan desde su perspectiva. En el caso del Derecho, la justicia puede tomar forma tanto como norma, o como valor que guía desde la perspectiva histórica y cultural una idealidad normativa. Incluso, la justicia, en determinados momentos históricos, se ha considerado algo material, y cuya aplicación práctica podía resolver conflictos jurídicos, aplicándose a los casos concretos de una manera absolutamente directa, dando como resultado resoluciones ante las disputas donde directamente el juzgador se pregunta únicamente lo justo y con ese criterio fija su posición.

Esta asimilación del Derecho con lo justo ya se asume en la Edad Media, basada en la idea tomista del *non videtur esse lex quae justa non fueri*, implica la posibilidad de la existencia de normas injustas, pero que por ese mismo hecho no merecen ser incluidas en el ordenamiento jurídico. En adición, a lo largo del tiempo, el principio de justicia ha pugnado con el principio de libertad cierta supremacía en el vértice de los principios generales del Derecho. Las pretensiones revolucionarias y epistemológicas de la modernidad -basados en el ideal ilustrado-, defenderán la centralidad e la libertad. Aún así, el contemporáneo ideal democrático parece confrontar la idea de una jerarquía de los principios del Derecho, al suponer una universalización del valor central -justicia o libertad- que va en contra del ideal democrático. Desde una perspectiva en la que la pluralidad es la esencia de la democracia, no puede sostenerse que un valor se imponga a los demás y fije la fundamentación constitucional de la democracia misma.

Esta concepción rompe con la fuerza de la tradición de la justicia, pero también con la irrupción del régimen liberal que propuso la libertad como el nuevo valor central de lo jurídico. Como puede observarse, ambos postulados no niegan, en modo alguno, la postura sostenida en la tradición jurídica de una jerarquía entre los principios. Así, la costumbre puede dar fuerza a la juridicidad de la justicia, pero también lo hacen la historicidad y culturalidad¹.

En el análisis del cómic desde una perspectiva de la justicia social, este principio puede ayudar claramente a la búsqueda de fuentes del Derecho no estatales, enriqueciendo

¹ Botero Bernal, A., “La jerarquía entre principios generales del Derecho: La historicidad y la culturalidad del principio de justicia”, *Revista de Derecho* N.º 23, julio 2005, pp. 29-68, p. 64.

en análisis jurídico más allá de cierto positivismo que muchas veces no es compartido por los superhéroes de las novelas gráficas, y que lleva al encorsetamiento de sus acciones, provocando conflictos internos y en la sociedad contemporánea -ficticia o no-.

II. JUSTICIA SOCIAL Y CÓMICS.

Decir que el arte secuencial, los cómics se han convertido en una parte importante de la cultura popular en la primera parte del siglo XXI sería una afirmación apropiada y que aborda el actual estado de la industria del cómic y su mercado han pasado de ser una cosa secundaria, un pasatiempo, a ser un medio dominante y, hoy en día, un fenómeno de masas entre los jóvenes y los mayores.

En la sociedad contemporánea, asistimos a una enorme expansión de la producción de cómics, ya sea a través de contenidos digitales o de la forma más tradicional de papel, y se han introducido no sólo en nuestras bibliotecas, sino también en el mundo académico. Su valor va desde el puro entretenimiento y evasión a tratar los problemas del mundo real e incluso aspectos filosóficos. Los tiempos de las "historietas" han quedado atrás, y hoy en día los cómics ayudan a alcanzar nuevas cotas en numerosas esferas de nuestra sociedad. Además de los usos en la educación, el entretenimiento y la filosofía, los cómics también se utilizan a menudo para conectar a personas de diferentes culturas, razas y religiones. Como medio, en ellos no solo hay héroes y villanos de todo tipo. Las diferencias no existen en este mundo de fantasía, y por eso atraen a todo el mundo.

Pero hay algo que no podemos pasar por alto: el cómic es un producto cultural, propio de su tiempo, que habla desde y hacia su contexto. De tal manera que representa una serie siempre cambiante de imaginarios sociales, culturales, religiosos, políticos y/o económicos, los cuales son la manifestación de una ideología, de una forma de concebir el mundo. El objetivo del cómic es ante todo entregar un mensaje, contar una historia, la cual puede, o no, tener un fin claro. En los últimos años, el trabajo de los estudiosos del arte secuencial, así como los ejemplos ampliamente publicitados de cómics politizados, han confirmado la aptitud del medio para fomentar el diálogo crítico y el compromiso político. Pero, ¿cómo hacerlo? Vivimos en una sociedad contemporánea que está muy implicada en promover adecuadamente la diversidad. La diversidad en los cómics no es algo nuevo. Ha estado presente desde los inicios de todas las grandes productoras de esta industria. Sin embargo, con el tiempo las narrativas cambian, y el lenguaje, la cultura y el comportamiento son influidos por esta nueva perspectiva. Así, lo que comenzó como un intento de mostrar respeto a las minorías se ha convertido en dar una mayor voz a través de las páginas de los cómics. De este modo, además de diversión, entretenimiento y otros valores, los cómics se utilizan hoy en día para difundir posturas políticas, y por ende, "justicia social".

Es un debate continuo, un fenómeno complejo, que ha cambiado radicalmente en las últimas dos décadas, y su efecto puede verse en varios aspectos diferentes de nuestra sociedad en su conjunto: cuestiones relacionadas con la raza, la cultura, los derechos humanos y de los animales, diferentes reformas, normas y leyes.

Se trata de tener en cuenta especialmente cuando se describen grupos identificados por marcadores externos como la raza, el género, la cultura o la orientación sexual. Se

quiere ser justo y equitativo con todo y con todos. La justicia social es un término en constante cambio, es difícil establecer una única definición y las Naciones Unidas manifiestan que "la justicia social puede entenderse en sentido amplio como la distribución justa y compasiva de los frutos del crecimiento económico" o como "la igualdad de acceso a la riqueza, las oportunidades y los privilegios dentro de una sociedad", en palabras de Ban Ki Moon.

La industria del cómic siempre se ha enorgullecido de ser el medio más abierto al cambio, más abierto a aceptar a todos sin importar quiénes eran, de dónde vinieran, o su aspecto. Los cómics estaban por encima de cualquier otro medio medios de comunicación porque siempre fueron considerados como una especie de vanguardia de progresismo. Aquí la pregunta: ¿qué efecto han tenido los cómics y los superhéroes en cuestiones de justicia social?

Una de las principales narrativas del cómic estadounidense, fueron las de superhéroes. En ellas se realza la figura del protagonista, como un símbolo que inspira los valores de la responsabilidad, valentía y humildad, entendiendo que cualquiera podría ser un héroe. La piedra angular de todo concepto heroico, es el énfasis con que se trabaja la idea de asumir la responsabilidad de utilizar todos los recursos personales en proteger a quien no puede valerse por sí mismo, obteniendo reconocimiento, respeto, admiración y, sobre todo, transmutarse en un faro que llama a la emulación, aún a costa del sacrificio personal. Pero ¿qué sucede cuando el héroe nace en un entorno que le discrimina y margina de la misma sociedad que intenta proteger?

Podemos identificar a Superman como un guerrero de la justicia social, que lucha por el bien común, defendiendo los impuestos y los programas de bienestar social, luchando contra la violencia doméstica y los funcionarios corruptos de la ciudad, por los desempleados y los oprimidos, incluso lucha contra el Ku Klux Klan. Pero no solo él, también otros que muestran justicia social, como Y: The Last Man, Fun Home: una familia tragicómica, Contrato con Dios, V de Vendetta, Bitch Planet, Sex Criminals, Nuevos Guerreros, Jóvenes Titanes, y sobre todo X-Men.

III. LOS CÓMICS Y LA SOCIEDAD PLURAL.

Aunque los Cuatro Fantásticos fueron los primeros en lo que respecta a estas nuevas convenciones en los cómics, el cómic innovador de Marvel fue en realidad la introducción de la serie The Amazing Spiderman, con un joven superhéroe, Peter Parker, que tenía problemas mundanos de la vida real: estudios, amor y dudas era algo con lo que muchos de sus lectores podían identificarse. El cambio de enfoque que hizo Marvel se llamó más tarde "superhéroes en el mundo real" enfoque que también se convirtió en la marca de la compañía desde entonces.

Con el inicio de la década de 1970, Marvel comenzó a diversificar su oferta creando estrellas con temática de género. A primera vista, en muchos sentidos, incompatibles y apenas podían encajar en el establecido universo de los superhéroes. Sin embargo, Marvel los incluyó escrupulosamente en su continuidad compartida, permitiendo a los Vengadores y al resto de sus héroes formar equipo con los amigos y enemigos más inverosímiles.

Al examinar el tratamiento del género podemos observar sus representaciones cambiantes observando el personaje de Wonder Woman. A lo largo de la década de 1940, su representación estuvo influenciada por los creadores, cuyas ideas estaban moldeadas por la cultura popular a través de las películas de los periódicos y las chicas pin-up; estos creadores querían obtener beneficios económicos e influir en las mujeres de sus vidas. En la década de los 50, este personaje reflejaba una visión tradicional del género, ya que la industria del cómic era objeto de una investigación gubernamental debido a los prejuicios que ocasionaba. En la década de 1960, el género se presentaba de manera caótica cuando se alejaba de las expectativas sociales. En la década de 1970, Wonder Woman presentó dos cambios. La primera ilustración se centró en la representación del género a través de la tendencia basada en el movimiento feminista. La segunda representación del género estuvo muy influenciada por la caída económica de la serie de Wonder Woman y por una reinterpretación del feminismo que fue rechazada por los fans. Por último, desde la década de 1980 hasta el cambio de siglo, el género se ejemplificó totalmente con el cuerpo, especialmente en los cómics de Wonder Woman, combinando la sexualidad presentada a principios de la década de 1940 y la hiperfeminidad de la década de 1990. En la actualidad observamos que Wonder Woman está plenamente empoderada.

En relación a la raza negra, examinando los personajes antes de la creación de los superhéroes afroamericanos y cómo estas representaciones presentaban la raza podemos comprobar que las primeras ilustraciones se centraban en dos aspectos: representar la esclavitud y la opresión de los afroamericanos, así como mostrar la supremacía de los europeos durante la colonización presentando a los africanos como civilizados a la fuerza. En la década de 1960, los afroamericanos comenzaron a utilizar los cómics para redefinir las representaciones de la raza. En la década de 1970, DC y Marvel Comics establecerían los primeros superhéroes afroamericanos, representándolos como personas con dignidad y poder. Por último, el significado de ser afroamericano en los cómics se ha transformado en gran medida, pasando de las caricaturas políticas a los héroes modernos que representan el éxito a través de la educación. Aunque este contexto ha cambiado mucho para las representaciones afroamericanas en los cómics, lo mismo puede decirse de los latinos. Los personajes latinos tienen un amplio surtido de transformaciones en sus representaciones que han afectado a los contextos de su identidad.

Podrían también examinarse las representaciones de personajes como Daredevil de Marvel Comics o Batgirl de DC Comics, ambos presentados como discapacitados: Daredevil es un hombre ciego y Batgirl está, en un momento dado, físicamente discapacitada y paralizada de cintura para abajo. Lo que muestra que la representación del personaje también afecta a las representaciones de las personas discapacitadas en los medios de comunicación de la cultura popular. Y al considerar el concepto de representaciones debido a los diversos aspectos de la cultura, como la política y los medios de comunicación populares, se podría examinar también la imagen de la religión dentro de los cómics. Por ejemplo, en los cómics de Daredevil, el personaje se presenta en ocasiones como católico, y, en los últimos años también se han presentado otros grupos religiosos en los cómics, como la imaginaria islámica en la serie de cómics Ms Marvel. Por lo tanto, basándonos en cómo los aspectos de la cultura y la historia han influido en las representaciones de las mujeres y las minorías en los cómics estadounidenses, el examen de la religión y de otros grupos considerados como el "otro" sería otro foco de investigación. Al igual que las representaciones de musulmanes y latinos en los cómics,

las representaciones de LGBTQ+ en los cómics son una dinámica enormemente nueva. Estas representaciones suelen producirse cambiando algunos aspectos de la historia de un personaje establecido; sin embargo, algunos artistas incluso crean nuevos personajes para representar a la comunidad LGBTQ+. En la gran mayoría de las publicaciones de los cómics convencionales, la comunidad LGBTQ+ ha estado relegada a personajes secundarios; sin embargo, en los últimos años, estos personajes se han convertido en protagonistas de sus propias series debido a que la cultura, la historia y los medios de comunicación desempeñan un papel importante en las representaciones de los grupos minoritarios.

Es evidente el papel de los autores en la creación de representaciones y puede observarse que estaban fundamentadas por sus experiencias con los medios de comunicación, la cultura y los acontecimientos históricos que ocurrían durante el tiempo de la creación. Incluso, sería posible examinar cómo los avances en la carrera espacial afectaron a las representaciones de personajes como los Cuatro Fantásticos.

Nuestra aportación no sólo trata de mostrar cómo los medios de comunicación están influidos por la historia y la cultura, sino que otros aspectos, como la política y las tendencias culturales, también desempeñan un papel importante. Los temas de la delincuencia, la pobreza, la inmigración, las enfermedades mentales, la ética en el periodismo, etc., aparecen con fuerza en las representaciones de estos personajes de cómic. Sin embargo, uno de sus puntos principales es que sus representaciones no sólo ilustran cómo se perciben ciertos grupos dentro de la sociedad, sino que también permiten a grupos de personas ajenas a estos comprender y apreciar su cultura, historia y conocimientos.

En un momento en que los problemas de inmigración y la intolerancia estaban en juego en Estados Unidos, como siempre; Jerry Siegel, Joe Shuster, Bob Kane, Joe Simon, Jack Kirby y William Moulton Marston, tuvieron un enorme impacto en los cómics con Superman, Batman, Capitán América y Wonder Woman. Todos ellos, excepto Marston, eran judíos. Cuando Batman no estaba luchando contra el Joker o Catwoman, llevó a los señores de las pandillas ante la justicia, tal como solía hacer Superman. Los mismos tipos que en el mundo real habían ganado dinero durante la Prohibición y luego se convirtieron en señores de los barrios marginales o negocios de construcción turbios o talleres clandestinos. En esencia, retrataron los peores rasgos de las personas que a sabiendas y voluntariamente abusaron de las personas vulnerables. Es archiconocido que el Capitán América, golpea a Hitler en la cara y lucha contra los nazis antes de que Estados Unidos entrara en la Segunda Guerra Mundial y Marston, introdujo el feminismo en los cómics con Wonder Woman. Ciertamente, estos elementos cambiaron con el paso de los años y los artistas y escritores asociados con los personajes se adaptaron y cambiaron con los tiempos: En 1971 el Departamento de Salud, Educación y Bienestar de los Estados Unidos viendo la influencia que Marvel tenía en la gente, se acercó a la compañía, a Stan Lee, su editor en jefe, y les pidió que hicieran un cómic sobre el abuso de drogas, y los efectos secundarios que tiene. Lee aceptó, e hizo una historia que incluía a Spider-Man explicando que el consumo de drogas es peligroso. Fue un éxito y se produjo un descenso en el consumo de drogas y Denny O'Neil y Neal Adams se unieron para abordar los problemas de justicia social en su carrera en Linterna Verde/ Flecha Verde, aunque estas historias no han tenido mucho éxito.

Los Hijos de la Serpiente es una organización malvada cuya ideología racista, antiinmigrante/populista ha sido evidente desde su primera aparición en Avengers #32 (1966). Sam Wilson se convirtió en Falcon en Captain America #117 diseñado para aprovechar el éxito de la aparición de Black Panther al abordar los problemas de raza y racismo en Estados Unidos.

Las narrativas de superhéroes siempre han estado profundamente vinculadas a cuestiones de justicia, y sus personajes, situaciones de crisis y soluciones narrativas han cambiado en estrecha relación con los contextos sociohistóricos a los que respondieron. Por lo tanto, es fructífero leer los álbumes de superhéroes actuales como reflejos y comentarios sobre el panorama legal y político posterior al 11 de septiembre caracterizado por un estado de excepción en curso y la suspensión resultante de ciertas leyes y derechos civiles, Civil War, tanto en términos de género, narrativa como de personajes y sus implicaciones simbólicas, el artículo muestra cómo las películas comentan de manera ambigua, incluso contradictoria, el terreno actual de la justicia.

Los X Men, aquella Patrulla X de los aficionados al cómic que peinamos canas, se publicaron por primera vez en 1963, y se concibieron como un equipo y se crearon como tal. Los personajes que aparecían en la alineación original eran nuevos en el universo Marvel, y nunca habían aparecido. Para ahorrar tiempo en historias de origen diferentes para todos y cada uno de ellos, Stan Lee decidió que todos serían considerados "mutantes" debido a una mutación genética presente desde su nacimiento desarrolla una serie de habilidades y poderes sobrehumanos que permanecieron latentes hasta la pubertad, que es el momento en el que se producen más cambios en el cuerpo humano. Jack Kirby, el coautor de la serie y su artista, tuvo la idea de que los X-Men tuvieran un líder llamado Charles Xavier, también conocido como el Profesor X, que se asegurara de que esos jóvenes mutantes no se convirtieran en criminales, sino que pusieran sus poderes al servicio del bien. Y así se reunió el equipo, y se preparó el escenario para una de las más diversas creaciones de cómics que Marvel había hecho jamás.

Aquí podemos intuir que lectores seguidores de X-Men piensen que nuestro análisis de que son una representación está equivocado. En definitiva, todos los héroes fueron creados para buscar la identificación y la empatía, con ellos y sus problemas, pese a su naturaleza y a la del lector. De este modo el mensaje es más "claro": los X-Men no representan a ninguna minoría, ni a ningún grupo marginado como el LGBT, los X-Men nacieron como un cómic meramente enfocado en la ciencia ficción con temas como las mutaciones, energía atómica y la evolución darwiniana por parte de Jack Kirby y Stan Lee, a esa primera génesis de mutantes la gente normal no los odiaba ni los trataban como parias, al contrario los amaban por su heroísmo y sus enemigos los odiaban no por ser mutantes sino por ser combatientes del crimen. Y el hecho de que Charles Xavier sea minusválido por estar paralizado de las caderas para abajo no fue por la intención de hacer algo "inclusivo" es un concepto estético genérico. Del mismo modo pueden argumentar que la segunda génesis que vino con All New All Different X-Men no fue un trabajo "progresista" que buscará la representación de minorías, sino su intención para revitalizar una serie muerta con un nuevo elenco de personajes y que la gente pudiera empatizar e identificarse con ellos, no ser representados.

Pero sigamos con nuestro argumentario. Lo singular de estos nuevos héroes es que, si bien poseían poderes y los utilizaban para el bien, muchas veces sus aspectos eran un

tanto “a-normales”, produciendo un rechazo social evidente, sufriendo una discriminación aguda por parte de la población no-mutante que les temía y los violentaba solo por ser diferentes. Desde aquí, la narrativa inicial construida quedaba inexorablemente unida al fenómeno de la discriminación en prácticamente todas sus variables, siendo las más desarrolladas aquellas que se articulaban desde el racismo y la discriminación política.

La esencia de los X-Men es claramente la diversidad, y la promoción de las minorías porque eso es lo que significa ser un "mutante" al fin y al cabo. Son personas que desarrollan poderes especiales porque simplemente nacieron diferentes a la gente normal. Sí, ellos luchan contra villanos con superpoderes, e intentan salvar el mundo de vez en cuando, pero la verdadera batalla, y la verdadera lucha de los X-Men es la que se libra contra los prejuicios, el odio y el miedo de los humanos normales del universo Marvel. Por esta misma razón, los X-Men son considerados uno de los títulos de cómics de superhéroes más relevantes y diversos desde el punto de vista social, lo que también ayudó a diferenciarlos de otros equipos de superhéroes como Los Cuatro Fantásticos, tenían problemas familiares, Spiderman, siempre en bancarrota, Batman no podía superar la muerte de sus padres, y los X-Men tenían prejuicios y miedo por lo que eran.

Este es precisamente el eje central de los X-Men. Los creadores de cómics que han trabajado en la serie han reconocido que utilizaron a propósito el concepto de "mutantes" para explorar cómo la sociedad trata a los "diferentes", ya sean raciales, étnicos, religiosos o sexuales. Los mutantes representan, por tanto, una especie de metáfora o analogía de los problemas del mundo real. Sin embargo, aunque la idea era bastante nueva en el panorama del cómic, no sentó bien al público. Desde el debut de la serie, y hasta la década de 1970, los X-Men cojeaban de un número a otro, y las ventas eran tan malas que Marvel no quería pagar a los autores para crear nuevas historias para la familia mutante, sino que simplemente decidieron desecharlas y empezar de nuevo. Llegó el año 1975 y Marvel relanzó completamente la serie con nuevos personajes y nuevos creadores en Giant-Size X-Men #1. Fue entonces cuando los X-Men dieron por fin unos resultados mucho mejores, y se introdujo un equipo mucho más diverso: Inicialmente, los X-Men estaban formados por Cíclope, Jean Grey, Bestia, Ángel y Hombre de Hielo con el Profesor X como líder, por supuesto. El nuevo equipo que ayudó a la serie a ampliar la presencia de personajes étnica y nacionalmente diversos como héroes ideales incluía a Tormenta (africana), Coloso (ruso), Rondador Nocturno (alemán) Thunderbird (nativo americano), Banshee (escocés) y Wolverine (canadiense).

Naturalmente, a lo largo de los años, los equipos intercambiaron su plantilla y la revisaron constantemente para incluir muchas más nacionalidades para perseguir aún más el objetivo de la diversidad. Por esa razón, los X-Men son percibidos popularmente como una de las franquicias más diversas en la historia de la industria.

Sin embargo, si miramos más de cerca al grupo, podemos notar que la serie sigue estando ampliamente dominada por personajes masculinos blancos, al menos en el equipo heroico, y los grupos étnicos más diversos se encuentran en los villanos contra los que luchan los X-Men. Esto no es sorprendente si se tiene en cuenta que los superhéroes son de hecho hombres blancos, y la industria del cómic no quería abandonar su gallina de los huevos de oro, pero lo que sí sorprende es el hecho de que ese fuera el caso de la franquicia de X-Men, ya que se suponía que sería diferente a todo lo que habíamos visto hasta ahora. Aun así, hubo algunos cambios con el paso de los años, y al final funcionó.

La frase principal que convirtió al equipo en lo que es ahora es que "luchan para proteger un mundo que les odia y les teme", y eso es exactamente lo que representan: valentía y heroísmo a pesar de no obtener nunca nada a cambio. En muchos sentidos, esa es la imagen real del mundo real, que no es en absoluto justo ni agradecido:

Los lectores que se acercan a la serie reconocen los ecos de los prejuicios del mundo real, racismo, homofobia, etc., y eso hace que la serie parezca un poco más auténtica, a pesar de ser esencialmente de ciencia ficción. La diferencia entre los mutantes y otros héroes es que los mutantes son una subespecie humana identificable, marcados por la posesión del gen X. Esto proporciona una justificación narrativa tanto para su solidaridad como para los ataques de grupos e individuos con una agenda basada en la psicología y la política de los mutantes y la política del odio racial.

Tener un cómic de superhéroes que es relevante para los lectores al reflejar básicamente el mundo en el que vive el lector fue un éxito masivo. Si el lector no puede relacionarse con el personaje de ninguna manera, no importa lo poderoso o genial que sea el personaje, probablemente se desinflen. Eso explica el repentino y rápido éxito de Spiderman y los Cuatro Fantásticos. Su éxito no provino de su color de piel o de sus superpoderes, en general, sino por los problemas de la vida real que experimentaron, y la forma en que lucharon para resolverlos. Esto pasó a ser la clave del éxito de Marvel, y también de X-Men. El éxito se debe a que era un cómic sobre ser diferente en una cultura en la que, por primera vez en Occidente, ser diferente no sólo era aceptado, sino que estaba de moda. No es una coincidencia que los derechos de los homosexuales, los derechos de los negros, el empoderamiento de las mujeres y la corrección política y que un cómic sobre los marginados que intentan ser aceptados haya sido casi el icono de esta época en la cultura popular estadounidense y por ende en el mundo occidental.

Pero esto no sólo es cierto por ser una minoría en la sociedad contemporánea. El racismo, el sexismo y la homofobia son formas de prejuicio con las que más se ataca a las minorías con, pero no es "exclusivo" de ellas. En otras palabras, la franquicia de X-Men no se refería sólo a las personas que eran diferentes en cuanto a raza, sexualidad o religión, sino a todo el mundo. Muchas personas se sienten alienadas por la sociedad sin ser objetivos por las razones mencionadas anteriormente. La metáfora de los mutantes de un grupo específico de personas, y ahí radica su verdadero poder, tiene la capacidad de encontrar una manera de que cualquier lector se identifique con ella: los mutantes no refieren a un aspecto específico de los prejuicios sociales, los mutantes equivalen a todos los prejuicios. Ya sea la raza, el credo, el género, la cultura, la nacionalidad, la orientación sexual, la noción de ser temido o despreciado simplemente por ser "diferente" no es propiedad de ningún sector de la población, sino que, irónicamente, nos pertenece a todos en un momento u otro de nuestras vidas, y es por eso que los cómics X siempre florecieron después de su relanzamiento porque casi todos los lectores podían empatizar con su situación. Incluso si la "tragedia" con la que empatizabas era porque durante tu adolescencia tenías mucho acné, eso no disminuía el hecho de que seguías entendiendo lo que significaba sentirse "diferente". Por supuesto, la gente ve las cosas a través de sus propios ojos, sus propias experiencias, sus propios dolores, y por lo tanto, suscriben sus propias interpretaciones específicas sobre su entretenimiento, generalmente que se orienta hacia una posición que responde a sus propias necesidades, pero si se adopta una visión de

conjunto, hay que darse cuenta de que el concepto lo cubre todo, no sólo un grupo social específico.

IV. DISCRIMINACIÓN Y DERECHO EN LOS CÓMICS: ANÁLISIS.

Una de las mejores representaciones de la idea de que la humanidad teme a los mutantes y crea una auténtica amenaza para la clase emergente de esos individuos con superpoderes llegó en la forma de la llamada “Trilogía de los Centinelas”, que abarcó desde The X-Men #14 hasta el #16. Unos pocos números antes habíamos visto que los humanos no sabían cómo reaccionar al ver a los mutantes por primera vez, pero ahora, esos sentimientos eran claros -el miedo, los prejuicios y el odio, que en ese momento se consolidaban como el tema central de la franquicia-. En el centro de la historia está Trask, un ingeniero y científico humano que fue financiado por el gobierno para construir cientos de Centinelas (máquinas que cazan a los mutantes) en rápida sucesión para que el mundo se deshaga de todos los mutantes. ¿Cómo puede uno ser humanitario... con esos monstruos que ni siquiera son humanos?”, pregunta Trask, haciendo hincapié en que él va a mostrarle al mundo “la verdadera profundidad de la depravación mutante”, pero al final, Trask se da cuenta de que, al hacer su creación, ha creado una amenaza mucho más peligrosa para la humanidad que los mutantes. Por ello, destruye el Molde, pero muere en la explosión resultante. Esta serie en particular fue la facilitadora del tema de los X-Men que representó el inicio del conflicto entre la gente “normal” y todos los que eran “diferentes”. Una minoría de humanos superpoderosos llamados mutantes que son discriminados por su gobierno y conciudadanos, que ha funcionado como una alegoría de ficción para todo, desde el movimiento de derechos civiles hasta la crisis del VIH. “Los X-Men son odiados, temidos y despreciados colectivamente por la humanidad por la única razón de que son mutantes”, dijo una vez Chris Claremont, Entonces, lo que tenemos aquí, intencionado o no, es un cómic que trata sobre racismo, intolerancia y prejuicios”.

En muchas historias, aparece en la mayoría de álbumes de superhéroes la idea de restringir o regular a los superhéroes o los superpoderes. Este tema es prominente en X-Men, la Liga de la Justicia o los Vengadores. Ese conflicto estuvo acompañado de una batería de acciones legislativas por parte del gobierno de los EEUU: Ley de registro de superhumanos, Ley de registro de mutantes, Ley de registro de superhéroes. Hay muchos nombres para este tipo de regulación en diferentes universos de superhéroes. A pesar de los diferentes nombres, estas leyes obtienen el mismo conjunto de regulaciones y restricciones, requiriendo que los superhéroes entreguen su información privada al gobierno (y al público por la Ley de registro de mutantes de X-Men), lo que hace que los superhéroes ya no sean capaces de ocultar su identidad. También se requiere que los superhéroes entreguen sus derechos de usar sus superpoderes a una autoridad superior; el gobierno, obligando a los superhéroes a cumplir con una serie de requisitos y permisos antes de que puedan usar sus superpoderes para cualquier propósito.

LEY DE REGISTRO DE SUPERHÉROES.

El ejemplo más popular proviene del cómic Civil War de Mark Millar y Steve McNiven, donde la Ley de Registro de Superhéroes establece que, “De acuerdo con el documento en cuestión, por la presente certifico que los participantes, pueblos e individuos mencionados a continuación -Los Vengadores-, ya no operarán libremente o sin regulación, sino que operarán bajo las reglas, ordenanzas y gobernaciones del panel de las

Naciones Unidas antes mencionado, actuando solo cuando se considere apropiado y/o necesario”.

La razón por la cual la Ley de Registro de Superhéroes es un tema tan destacado es porque aborda múltiples problemas sociales y políticos en el siglo XXI, incluidas las violaciones y restricciones de los derechos básicos; prohibiciones de armas (violación de la segunda enmienda), la violación del derecho a la privacidad, así como la violación de la libertad de expresión, siendo reguladas las personas y las ideas.

La Segunda Enmienda.

Como es conocido, esta enmienda trata sobre el derecho a portar armas. Todo el propósito de la segunda enmienda es promover la defensa contra la tiranía del gobierno y la autodefensa. Si los poderes (o las armas) de estos superhéroes se entregan directamente a la autoridad del gobierno, se verán privados de su poder para evitar que el gobierno se vuelva loco. Al permitir que la segunda enmienda cumpla con su propósito, eliminamos la posibilidad de ser controlado completamente por cualquier autoridad superior. Después de todo, una verdadera democracia debe ser del pueblo, por el pueblo, para el pueblo.

En la vida real, si bien las personas mantienen el derecho a portar armas, existen ciertas licencias y permisos que las personas deben acreditar para poseer y usar armas de fuego. La razón por la que las personas intentan prohibir las armas es la misma razón por la que se implementa la Ley de Registro de Superhéroes en los álbumes de superhéroes; debido a la posibilidad de que las armas y los poderes se utilicen con fines malévolos. Pero la verdad es que no es el derecho a portar armas lo que hace daño, sino la manera en que se usan esas armas. Los supervillanos no son villanos porque tengan poderes, sino por sus intenciones maliciosas. Por lo tanto, una ley como la Ley de Registro de Superhéroes es una metáfora adecuada de las restricciones de la segunda enmienda. Siempre hay gente que usa las armas maliciosamente; algunas de estas personas incluso poseían permisos y licencias para portar armas.

Violación del Derecho a la Privacidad.

Todavía en el tema de una Ley de Registro de Superhéroes, como se establece en la ley misma, los superhéroes están obligados a "registrarse" y entregar su información privada al gobierno. Esto revela la identidad secreta de todos y cada uno de los superhéroes, y viola su derecho a la privacidad de su identidad personal considerando que en realidad no son figuras públicas. La identificación por radiofrecuencia se está volviendo más prominente cada día en esta época en la que la tecnología avanza más rápido. El problema con esto es que permite acceder fácilmente a la información e incluso permite rastrear las ubicaciones de las personas en contra de su voluntad. La controversia detrás del uso creciente de la tecnología o la idea general de una identificación universal es que la información privada del hombre común, como el nombre, las condiciones de salud y demás, estará disponible para que alguien la vea en algún lugar. En el universo X-Men, la Ley de registro de mutantes requiere que todos los mutantes entreguen información privada, así como sus respectivos poderes, para que el público los vea. El propósito de esto es que las personas puedan ser cautelosas con los mutantes que los rodean y lo que potencialmente pueden hacer. Pero al igual que la gente común, todos tienen el potencial

de hacer daño y hacer el bien. ¿Por qué eso debería significar tener que entregar información privada?

Regulación de las Personas y sus Bienes.

Imagine un mundo en el que las personas brillantes con ideas brillantes estén sujetas a que sus activos sean regulados o confiscados. Eso es esencialmente lo que hace la Ley de Registro de Superhéroes. Las personas que nacieron con talentos especiales y poderes especiales se ven obligadas a entregar sus bienes al gobierno simplemente porque poseen habilidades especiales, los superpoderes son como talentos especiales. Privar al individuo de dejar florecer su creatividad y desarrollar sus talentos es obstaculizar el progreso de la sociedad. Todo el mundo nace de manera diferente y con diferentes activos. Todos deberíamos ser libres de tomar y crear nuestras propias decisiones y nadie debería poder decirnos qué podemos hacer con nuestros talentos.

Es cierto que nadie en el mundo real es un superhéroe con superpoderes, pero hay algunas personas en el mundo con grandes habilidades y grandes talentos. ¿Por qué algo o alguien debería privarlos de sus bienes y especialidades cuando deberían ser libres de hacer lo que deben hacer? Incluso si los superhéroes tienen superpoderes, todavía luchan como humanos, lo que hace que la idea de una Ley de Registro de Superhéroes sea aún más relevante para el mundo actual, donde las personas están siendo reguladas y restringidas. El tema destacado de la regulación de los superhéroes es una respuesta a las crecientes violaciones y restricciones de la Declaración de Derechos.

LA LEY DE REGISTRO DE MUTANTES.

La Ley de Registro de Mutantes fue una legislación introducida en la década de 1980. Fue creado por el senador Robert Kelly, quien tenía una plataforma fuertemente anti-mutante. En respuesta a la percepción de la "amenaza mutante", la MRA exigió el The Box: el definitivo registro de todos los mutantes en una base de datos del gobierno para que pudieran ser identificados y rastreados.

El MRA se convirtió en ley y se aplicó de manera intermitente a lo largo de los cómics con mutantes no registrados que fueron detenidos. También permitió a los vigilantes humanos atacar a los mutantes registrados.

LA LEY DE REGISTRO DE SUPERHUMANOS.

En Civil War , uno de los eventos cruzados mejor recibidos de Marvel , el gobierno de EE.UU. propuso la Ley de Registro de Superhumanos (SRA). Con el apoyo de Iron Man, el Congreso aprobó rápidamente la SRA después de que un conflicto de superhéroes matara a cientos de civiles. La SRA era similar a la Ley de registro de mutantes, pero con un alcance más amplio. Incluía a todos los individuos con superpoderes, independientemente de la fuente de sus poderes, incluidos los mutantes.

La SRA encontró tanto partidarios como oposición entre los superhéroes. Esto resultó en el conflicto interno que luego fue adaptado en Capitán América: Civil War. Los X-Men, tal vez agotados por luchar contra la legislación anti-mutantes, permanecieron oficialmente neutrales en el conflicto. La SRA finalmente fue derogada.

La Ley de Registro de Superhumanos fue un proyecto de ley que se convirtió en ley en los Estados Unidos de América, haciendo cumplir el registro obligatorio de personas superpoderosas con el gobierno. Los partidarios y críticos debatieron entre los derechos del individuo (a la libertad de acción y expresión, etc.) por un lado y los derechos de la sociedad en general (a la seguridad del peligro o daño) por el otro.

Cuando se debatió el tema de la Ley de Registro de Superhumanos original, el tema se exploró en un contexto de seguridad nacional, y se cuestionó la utilidad de dicha ley. Los Cuatro Fantásticos fueron al Congreso, donde un comité estaba investigando si se requería una SRA, similar en sus disposiciones a la Ley de registro de mutantes ya vigente, para los superhéroes (la MRA solo cubría a las personas que tenían sus poderes inherentes al nacer, no a los quienes adquirieron sus habilidades artificialmente en su vida posterior).

En su testimonio y en las pruebas que presentó al Congreso, Mister Fantastic argumentó que una Ley de registro de Superhumanos era innecesaria ya que los Superhumanos habían sido en gran medida efectivos y confiables en sus acciones y la regulación gubernamental solo habían utilizado su capacidad para proteger el mundo. Argumentó que aquellas personas que probablemente actuarían de manera irresponsable con sus poderes probablemente serían supervillanos y, por lo tanto, no serían candidatos para el registro de todos modos.

El interés en el concepto del acto revivió, luego de los eventos del "Día M " y la repentina caída dramática de la población mutante, el gobierno de los EE. UU. Consideró nuevamente una Ley de registro de superhumanos y Spiderman y Iron Man viajaron a Washington DC para discutir el tema. Iron Man inicialmente se opuso a la idea, mientras que Spiderman no estaba seguro de su opinión. [5]

Iron Man intentó persuadir a sus colegas Illuminati para que apoyaran a la SRA con el fin de desactivarla. Iron Man predijo que algún superhumano o grupo de superhumanos eventualmente cometería un error que costaría cientos de vidas. Después de tal evento, continuó prediciendo, el gobierno inevitablemente se apresuraría a hacer un ejemplo de alguien, o de todos, en la comunidad sobrehumana al aprobar una legislación que sería aún más restrictiva o persecutoria hacia ellos que la SRA propuesta. Al apoyar la Ley antes de que se aprobara, sugirió, él y sus compañeros Illuminati podrían haber ayudado a evitar tales tragedias futuras y también, al convertirse en parte del proceso, ayudar a moderar la legislación para que tuviera el mínimo. posible efecto negativo en la comunidad sobrehumana estadounidense.[6]

La primera parte de la predicción de Iron Man demostró ser precisa cuando un conflicto entre los Nuevos Guerreros y un grupo de supervillanos terminó con una explosión masiva que mató a más de seiscientas personas, sesenta de ellas niños. La protesta nacional que siguió a este evento llevó al gobierno a promulgar rápidamente la SRA.

Esto condujo a un gran cisma y conflicto entre los superhéroes, con un lado (liderado por el Capitán América) opuesto a la SRA que se resistía al registro y el otro lado (liderado por Iron Man) apoyando el registro y tratando de hacer cumplir la nueva ley. La SRA fue abolida después del asedio a Asgard. [7]

La Ley requería que las personas con superpoderes entregaran sus nombres reales al gobierno (pero no al público). Esto obviamente implicó la pérdida de sus identidades secretas.

Permitió al gobierno monitorear a todas las personas con poder y fue redactado para facilitar la concesión de licencias y/o el empleo por parte del gobierno de personas que estaban usando activamente sus poderes. El individuo con poder tenía que cumplir con algunos requisitos o cumplir con algunos criterios antes de que se le permitiera usar sus habilidades por completo y obtener la autorización legal para continuar usando sus habilidades para combatir el crimen. El empleo en el gobierno no era obligatorio, aunque estaba disponible para quienes deseaban tomarlo.

LA LEY DE CONTROL DE MUTANTES.

La Ley de control de mutantes (MCA) se mencionó por primera vez en el famoso arco argumental de Días del futuro pasado de Chris Claremont. En la línea de tiempo de los Días del Futuro Pasado (Tierra-811), el MCA era esencialmente el equivalente de la Ley de Registro de Mutantes del Senador Kelly que luego se aprobaría en la línea de tiempo de la Tierra-616. La MCA fue impulsada por el presidente de los EE. UU., quien aprovechó el sentimiento anti-mutante después de que Mystique asesinara al senador Kelly. Sin embargo, a diferencia de la MRA, la MCA fue anulada por la Corte Suprema. En respuesta al fallo, el presidente activó Sentinels para destruir a los mutantes de la nación.

La programación de los Centinelas determinó que la mejor manera de hacer esto era eliminar también a los humanos. Esto resultó en el futuro apocalíptico de la Tierra-811 y fue uno de los muchos eventos que casi acabaron con los mutantes.

Pero además de esas iniciativas legislativas, desde el principio, los X-Men y otros mutantes han sufrido persecución, terrorismo e incluso genocidio. Desde humanos antimutantes como Bolívar Trask con sus Centinelas hasta superhéroes como la Bruja Escarlata que provocó el Día M. Si bien los mutantes se enfrentan a muchos actores independientes, también tratan con el gobierno. Durante décadas, los órganos de gobierno de todo el mundo han creado e implementado diferentes formas de tratar de resolver el "problema mutante".

El gobierno de los Estados Unidos intenta con frecuencia controlar o destruir a los mutantes. La variedad cada vez mayor de peligrosos Centinelas cazadores de mutantes es quizás la herramienta gubernamental más común para tratar de asegurar la supervivencia de la humanidad. Otros esfuerzos incluyeron el control de la natalidad mutante e incluso el empleo gubernamental mutante forzado. A pesar de todos estos esfuerzos, nada ha funcionado, todavía. Incluso hoy, los gobiernos humanos continúan tratando de encontrar una solución.

PROYECTO WIDEAWAKE.

El Consejo de Seguridad Nacional creó la operación encubierta en un esfuerzo por controlar a los mutantes a través del monitoreo y, si es necesario, eliminándolos. El surgimiento de mutantes en todo el mundo alarmó al gobierno de los EE. UU., que desarrolló el programa para comprender mejor la creciente amenaza mutante percibida para la humanidad.

El proyecto fue dirigido por Henry Peter Gyrich. También involucró a Sebastian Shaw del Hellfire Club. A pesar de ser un mutante, Shaw usó Project Wideawake para canalizar dinero a Shaw Industries y crear Centinelas para Gyrich.

OPERATION: ZERO TOLERANCE.

Después de los eventos de Onslaught , el sentimiento anti-mutante de EE. UU. era alto. La entidad psiónica que era Onslaught se creó cuando las conciencias de Xavier y Magneto se fusionaron con consecuencias desastrosas. En respuesta al ataque de Onslaught al Universo Marvel , Bastion y Henry Peter Gyrich presionaron al gobierno de los EE. UU. para que se ocupara de los mutantes. También ofrecieron los medios para hacerlo a través de la Operación: Tolerancia Cero que empleó Centinelas.

Operation: Zero Tolerance empleó Prime Sentinels para capturar y eliminar mutantes en los Estados Unidos. Creados por Bastion, los Prime Sentinels eran humanos implantados con nanotecnología que los convirtió en Sentinels. Los equipos de X-Men de todo el país fueron atacados, Xavier fue capturado y la X-Mansion fue allanada.

LA INICIATIVA SENTINEL.

En el mundo Ultimate X-Men de Earth-1610, Bolivar Trask era el hombre detrás de la Iniciativa Sentinel del gobierno de EE. UU. La creación del proyecto se atribuyó en gran parte al ataque de Magneto en Washington DC. Los Sentinels patrullaron algunas de las ciudades más grandes de los Estados Unidos en busca y eliminación de cualquiera que llevara el X-Gen.

El presidente también ordenó a Trask que enviara a sus Centinelas cazadores de mutantes para acabar con la Tierra Salvaje. Sin embargo, Magneto pudo reprogramar a los Sentinels y los envió a atacar la capital. Esto resultó en el abandono de la Iniciativa Sentinel.

LA LEY DE REGISTRO DE SUPERPODERES DE CANADÁ.

Canadá es el hogar de varios mutantes famosos, incluido Wolverine. Al igual que con la mayoría de los otros gobiernos, Canadá también incursionó en el control de mutantes. Un ejemplo notable es la Ley de Registro de Superpoderes de Canadá. Este acto requería que aquellos con habilidades sobrehumanas, incluidos los mutantes, se alistaran en uno de los programas del Departamento H del gobierno.

El Departamento H, bajo el Departamento de Defensa, era responsable de monitorear y tratar con superhumanos. La idea era obligar a estas personas a trabajar en el gobierno donde pudieran ser productivos y también supervisados. Algunos de los programas del Departamento H disponibles incluían Alpha Flight y Gamma Flight. Aunque nunca se derogó formalmente, la ley dejó de practicarse.

LA PROPUESTA X.

La Proposición X fue una pieza de legislación defendida por Simon Trask con el objetivo de controlar e incluso eliminar los nacimientos de mutantes. Según esta legislación, que también se conocía como la Iniciativa de votación de la Ley de cría de

mutantes y la Prop X, cualquier persona identificada como portadora del gen X se vería obligada a someterse a procedimientos químicos de control de la natalidad.

Trask, hermano de Bolívar Trask, era el líder de Humanity Now! coalición en California, donde impulsó la Prop X. En San Francisco, Trask encabezó una marcha para apoyar la Prop X. Los activistas encabezados por algunos de los X-Men, que entonces tenían su sede en San Francisco, protestaron y estallaron disturbios. En otra narrativa de X-Men que reflejaba problemas del mundo real, la Prop X reflejaba la medida real de la Proposición 8 de California contra el matrimonio entre personas del mismo sexo.

EL PROYECTO ARMA X.

Si bien muchos programas gubernamentales buscaron resolver el problema de los mutantes a través de leyes o exterminio, el Programa Arma X decidió hacerlo a través de la experimentación y el uso de armas. En lugar de acabar con ellos, este programa fue diseñado para controlar mutantes y beneficiarse de ellos. Operado por el Departamento K de Canadá, el Programa Arma X reclutó e incluso secuestró mutantes con habilidades valiosas que podrían convertirse en armas.

Algunos personajes famosos que salieron del programa Arma X incluyen a Wolverine, Sabretooth y Deadpool. La idea de emplear mutantes para controlarlos recuerda la Ley de registro canadiense que exige que todos los humanos con superpoderes trabajen para el gobierno.

ORCHIS.

Uno de los intentos gubernamentales más recientes para lidiar con los mutantes es Orchis. Compuesto por varias entidades y organizaciones gubernamentales preexistentes Haciendo su debut en House of X de Jonathan Hickman, uno de los mejores líneas argumentales de la historia de X-Men, Orchis es una amenaza inspiradora.

El objetivo de Orchis es garantizar que la humanidad esté preparada para el momento en que los mutantes comiencen a superarla en número, combatiendo el crecimiento de la población mutante

Como podemos comprobar, la tendencia de instrumentalizar el Derecho por parte de la política hace que “esta pierda su propia dignidad y su consistencia”². De esta forma, una limitación de la universalidad de lo jurídico a la estrechez de la política, donde el Derecho olvida su dimensión de universalidad y de respeto a todas las personas sin discriminación alguna, deja de guiarse por el principio de igualdad. Así, aunque el objetivo del legislador pueda ser el denunciar la violencia ejercida por los superhéroes e intentar desarraigar un uso voluntario de la fuerza, Ballesteros nos recuerda que el Derecho no puede eliminar íntegramente su presencia, siendo tarea del Derecho evitar la represión de la acción violenta, pero no la intención de agredir³.

² Ballesteros Llompart, J., “El Derecho como no-discriminación y no-violencia”, *Anuario de filosofía del Derecho*, N.º 17, 1973-1974, pp. 159-166, p. 163.

³ *Ibidem*, pp. 164 y 165.

Otro de los elementos de análisis respecto del pobre uso del Derecho por parte de la política no es otro que la tendencia a la simplificación exacerbada de los esquemas sociales, puesto que, al arrogarse una actividad autónoma superior al Derecho y la moral, la política propende siempre a organizar la convivencia según el esquema amigo-enemigo, lo que termina discriminando *de iure* y *de facto* a aquellos que son diferentes, por el mero hecho de serlo. En adición, otro elemento del sistema de justicia penal que abarca este análisis es el de la presunción de inocencia, pues este principio queda totalmente conculcado al establecer la Administración un procedimiento extrajudicial de penas privativas de derechos constitucionales sin garantías y sin fuerza probatoria de culpabilidad, sin objetividad y sin medios adecuados de defensa. La peligrosidad de personificar el mal en un determinado grupo -social, político, religioso, superpoderoso...- frente al cual resulta lícito actuar de un modo violento -y con todo tipo de violencia-, puede socavar directamente los fundamentos del Estado de Derecho.

Por ello, la justicia penal de los diferentes sistemas jurídicos que aparecen en los tebeos -sobre todo en el caso estadounidense-, adolecen de una necesaria ética específica que los fundamente en un indiscutible respeto a la vida, particularmente en los postulados que defienden la pena de muerte para delincuentes graves o supervillanos especialmente malvados, pero también en relación con la justificación de actuaciones en ocasiones desproporcionadas de los superhéroes respecto a las víctimas inocentes de daños colaterales.

En este punto, una propuesta de una ética de la justicia penal implica un profundo respeto a la norma, pero sin olvidar que su actuación debe tender a reforzar el sentimiento de fidelidad a la propia ley, pues esto es esencial para asegurar la convivencia. Aquí, el principio de humanidad debe prevalecer, buscando así un ordenamiento jurídico basado en el humanismo y tendente a la consecución de una existencia más solidaria, más libre y más segura⁴. Así, resulta evidente que la discriminación por razón de sobrecapacidad física o de otra índole es absolutamente contraria a los postulados de la justicia social defendidos por cualquier orientación no positivista del Derecho.

V. VALORACIONES METAJURÍDICAS.

Es factible utilizar el cómic como objeto de estudio dada su capacidad de entregar un mensaje, funcionando muchas veces como buen sintetizador del contexto dentro del cual se enmarca, su poder se expresa en el hecho de ser un reflejo cultural del contexto del creador.

En este estudio, en buena parte, nos hemos centrado en el cómic X-Men y lo hemos analizado desde una óptica político-social, buscando abordar el complejo mundo de las mentalidades que ciertos guionistas traspasaron en el desarrollo de sus historias y los significados políticos que éstas comportan, eminentemente cuando elementos como la discriminación política y el racismo fueron trabajados profundamente. Más aún, cuando de su desarrollo eclosionó la llamada “cultura de la discriminación”. Concepto que no remite

⁴ Redondo Hermida, A., “Una ética para la justicia penal”, *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales* N.º 37, junio de 2011, pp. 69-80, p. 72.

necesariamente a la asimilación y transmisión cultural de prácticas discriminatorias entre los miembros de endogrupos o exogrupos, no es traspasada de forma cultural-naturalizada netamente por el sujeto, sino que es asumido por las personas que son discriminados, sea por el motivo que sea, es una realidad constitutiva de ellos, por lo cual la discriminación es ejercida de forma violenta y articulada de forma natural desde y para el mismo sujeto en cuestión. Debido a esto, no puede haber aceptación y superación del ser como tal, sino todo lo contrario, quedando su existencia supeditada a las prácticas de discriminación que le han dado forma. Este estadio de la discriminación no es excluyente de la misma discriminación entre individuos, sino que se acentúa en la acción misma del sujeto sobre sí mismo.

El propio *Profesor X* intenta explicar el miedo humano a los mutantes a uno de sus nuevos alumnos: “Cuando era joven, la gente normal me temía, desconfiaba de mí. Me di cuenta de que la raza humana aún no está preparada para aceptar a los que tienen poderes extra. Así que decidí construir un refugio... una escuela para *X-Men*. Aquí nos quedamos, sin que los humanos normales lo sospechen, mientras aprendemos a usar nuestros poderes en beneficio de la humanidad... para ayudar a aquellos que desconfiarían de nosotros si supieran de nuestra existencia”⁵. Y todo esto fue intencionado, además. Los mutantes fueron creados por esa razón específica, para luchar contra los prejuicios, y promover la diversidad, y ayudar a las minorías, como Stan Lee comentó en una entrevista con *Rolling Stone*: “cuanto más me doy cuenta de que la gente se ve afectada hasta cierto punto por lo que escribimos, cuanto más consciente soy de la influencia que tenemos, más me preocupo por lo que escribo”⁶.

El marco teórico es aplicable tanto a los sujetos que son discriminados desde un grupo privilegiado como también entre sujetos que pertenecen a grupos no privilegiados. Pero para comprender cómo el cómic *X-Men* y la realidad pueden efectivamente compararse y estudiarse como conjunto, la metodología analítica debe llevarnos a un análisis de los significados políticos presentes en las páginas de dicho cómic.

Hemos observado que los *X-Men* funcionaron como una efectiva alegoría del racismo y la discriminación política tanto desde sus orígenes con Stan Lee y Jack Kirby, como ahora con *Ultimate X-men*, de Mark Millar. Si bien la fórmula narrativa ha mutado a lo largo del tiempo -con líneas argumentales más ligadas a la acción como la saga de la *Fénix Oscura* o *Días del futuro pasado*- aún se mantiene el mensaje basal que tuvo en su inicio y, más allá, ha sido recapturado y transmutado en un argumento complejísimo por la tríada de autores más importantes que consideramos recalcar. Chris Claremont, Grant Morrison y Mark Millar. Cada uno de ellos realizó aportes extensivos, incisivos y calculados sobre la narrativa basal de Lee y Kirby, llevando el leitmotiv de la discriminación hacia su estado más desarrollado, utilizando para ello un variado rango de experiencias históricas como el antisemitismo, nazismo, el apartheid sudafricano, la segregación estadounidense de los siglos XIX-XX y tensiones como el terrorismo del siglo XXI. Con estos materiales, estos autores edifican, de forma progresiva, la diferenciación, la “cultura de la discriminación”, lo políticamente correcto en su argumento de búsqueda de la justicia social.

⁵ *X-Men* # 1 1963

⁶ *Rolling Stone* 12-11-2018

Las relaciones entre autores deben ser matizadas, al existir enfoques narrativos diversos: continuas aseveraciones sobre la discriminación racial, presentando a sus personajes de una forma bastante personal, en donde los sitúa y condiciona desde su historia personal, o sea, contruidos por su contexto. Para entender mejor esto examinemos los ejemplos de Magneto -su herencia judía-, así nos presenta a un villano con antecedentes que le mueven a luchar, que tiene un odio profundo a su pasado y lo hace evidente en sus acciones. Al ser Magneto un individuo que en su adolescencia sufrió la discriminación y la violencia de la Alemania Nazi, el lector en cierta medida sentirá compresión hacia él y, por qué no, avalará en algunos grados su manera de actuar. Desde esta perspectiva basada en el pasado de los personajes, trata el tema de la cultura de la discriminación, otorgando razones válidas -dentro de sus límites- para que los personajes luchen en contra y a favor de un racismo agudizado.

Pero a la vez presenta una perspectiva totalmente diferente. En vez de ahondar en el pasado de cada personaje para abordar el tema de la discriminación, hace que el mismo personaje se sumerja dentro del contexto en el cual el autor está escribiendo. Así nuevamente podemos ejemplificar con el personaje de Magneto, comienza a relacionarse con las drogas -elemento vital de la trama-, volviéndose mucho más común con respecto al Magneto que se vio en líneas anteriores, llevando a grupos de estudiantes a las drogas y al sexo e inspirando a la rebeldía y la anarquía propia de los adolescentes de la época. Así la cultura de la discriminación nace en este argumento a partir del efecto que sufren las drogas dentro de los personajes -estudiantes del Instituto de Xavier-, provocando un rechazo propio, que poco a poco se va instalando en su imaginario como individuo discriminado a partir de características que lo estigmatizan socialmente, como un comportamiento hostil, su aspecto físico entre otros.

Millar, creador de Ultimate X-Men, centrándose nuevamente en el mismo argumento narrativo, la discriminación, realiza una mezcla entre ambas perspectivas antes nombradas. Como debe revitalizar las historias de los X-Men partiendo desde cero, muestra la vida personal e íntima de cada personaje para su posterior desarrollo. Sin embargo, no deja de lado el contexto en el cual está creando la historia de ficción. Posterior al 11-S, la era Ultimate de X-Men debe tratar temas acordes a sus episodios históricos. Así, se presenta un equipo de mutantes no tan militarizados, sino actuando de forma colaborativa como un grupo de voluntarios que fomentan el bien y la seguridad dentro de la comunidad. De la misma forma, hace una nomenclatura nuevamente entre personajes y contexto, destacando pizcas de realidad en estos, evidenciando claros sentimientos de amor, infidelidad, enojo, y problemáticas de orientación sexual. Así, destacando aspectos tan personales de cada personaje y de sus historias, la discriminación se vuelve un elemento normalizado dentro de la trama, presenta a los personajes que ya viven y son conscientes de esta cultura de la discriminación potenciada por una serie de estereotipos y prejuicios, desde estas dos premisas planeta la lucha y el cuidado de la raza humana, presentando al idea de que los X-Men como tal, deben acabar con todo aquello que sientan la base de la acción discriminadora.

Al ser la cultura de la discriminación un concepto que se mueve dentro de la subjetividad del sujeto, no es fácil reconocer que vulnerable es alguien que posee un mayor potencial de discriminación. Para ello, grupos como los mutantes son los mejores

representantes para experimentar aquello, dada la condición de rechazo social que ser mutante comporta.

Si el cómic es un producto cultural, también el estudio del contexto es esencial para entender el texto. Como tal, la cantera del cómic es la experiencia histórica, no centrada únicamente en un periodo relativamente corto de tiempo, sino que capturando variados episodios y asignándole un valor dentro de la narrativa del cómic.

La dimensión moral de la investigación, presenta unos resultados que poseen una consideración ética en el sentido de que hemos decidido establecer que la discriminación es un fenómeno nocivo para la cohesión social y para el bienestar de los individuos en una sociedad democrática del siglo XXI. En este mismo sentido hemos entendido la narrativa del cómic como una crítica a este movimiento discriminatorio, ya que, si bien la comunidad mutante actúa como una alegoría, ellos de igual forma recientes este fenómeno y luchan contra ella. Como tal ajustamos esta dimensión ética a la realidad, en donde la educación cumple un rol fundamental para exterminar estas prácticas, entendiendo la cultura de la discriminación como una acción transversal desarrollada en todas las sociedades a nivel mundial, logrando ser un factor fundamental a la hora de entender deserciones, exclusiones y estigmatizaciones dentro de una comunidad.

¿Podemos ser realmente no-discriminadores en, por ejemplo, el trato, si esto implica obviar las diferencias particulares constitutivas de las personas? En el fondo, todos somos mutantes. Por lo tanto, para que estas interacciones con nuevas culturas y personas sean representaciones exitosas dentro de los medios de comunicación, tenemos que reflejar a las personas de la manera más precisa posible

No es difícil que un adolescente se sienta aislado e incomprendido a veces, pero, además, otra razón por la que los jóvenes lectores de todas las etnias se relacionaban con los X-Men, es que los factores mutantes solían manifestarse en la pubertad, y como el principal público objetivo eran, efectivamente adolescentes, esto era un triunfo para Marvel. La gente que se sentía "diferente" podía encontrarse fácilmente en esos cómics porque está en nuestra naturaleza encontrar alivio cuando llegamos a la conclusión de que no estamos solos, por muy difíciles que se pongan las cosas. Esto, sin embargo, aleja ligeramente el concepto de "mutantes" de la metáfora inicial del racismo o sexismo institucionalizados a una apelación más universal a la idea de ser diferente. No obstante asegurar que los elementos de los términos antes mencionados pueden leerse en la serie, probablemente no hay una única interpretación para los cómics de X-Men. Puede que un guionista concreto tuviera en mente un punto de vista específico pero el lector puede no compartirlo.

Desde un punto de vista más amplio, a lo largo de la historia de la novela gráfica puede considerarse que ha existido una evolución desde un paradigma en el que el superhéroe es claramente defensor de la verdad y la justicia -Superman- hasta un punto en el que la norma puede no seguirse a rajatabla, incluso se puede desconfiar de las fuerzas del orden al mismo tiempo en el que se lucha contra el crimen defiendiendo la justicia -Batman-. La norma, al comienzo de los cómics de superhéroes, representaba el consenso de valores de la sociedad, fundamentales para el orden social y desde una perspectiva de interés

público⁷. Evidentemente, la sociedad actual es más compleja, y no puede dar por sentado que la norma es perfecta. La exigencia de la sociedad se acaba trasladando al cómic, y se exige que los héroes súper poderosos realicen valoraciones más profundas sobre sus actuaciones y el impacto que tienen en los individuos, pero también se exige al Estado una especial sensibilidad ante la diferencia. De ahí que una aportación como la de Klockars, la de policía voluntaria avocada⁸ como trabajo policial voluntario que realizan los particulares, aunque no estén obligados por una amenaza de castigo, sino porque quieren hacerlo, se evidencia como una figura técnica muy interesante para acotar la actividad de los superhéroes. Aquí, la analogía puede ayudarnos a comprender que las acciones superheroicas buscan, ante todo, el establecimiento de la justicia social.

VI. CONCLUSIONES.

La justicia social es un concepto amplio que puede ser útil para examinar la desigualdad y el poder en muchos tipos de productos culturales. Los cómics han abordado sistemáticamente las ideas de justicia a lo largo de su historia, sobre todo en la representación de la delincuencia y la lucha contra el crimen, pero también contribuyen a la formación de discursos en torno a la diferenciación, discriminación, legitimidad y la función del Derecho en relación con los ideales de igualdad y transgresión.

Tras este estudio podemos valorar que la diferencia, como hecho extraído de la sociedad, puede generar una discriminación no únicamente en ámbitos sociales, sino que también puede ser instigada por el propio ordenamiento jurídico. A lo largo de la historia humana, las veces en las que el Derecho ha generado discriminación sistémica y sistemática hacia las minorías y los diferentes, han coincidido con las etapas más abyectas de la misma.

De ahí que volvamos a defender ulteriormente en este texto que el principio de justicia debe guiar imperativamente el espíritu de las normas jurídicas que pretenden interactuar con, o directamente regular sobre hechos, circunstancias, derechos o formas de relación de o con las minorías. También, y no menos importante, valorar el también principio de igualdad como guía para los poderes públicos, los cuales han de garantizar a todas las personas un trato igual, tanto desde la óptica del poder legislativo en la aprobación de la norma como respecto de los órganos que aplican.

Del mismo modo, a lo largo del análisis se ha comprobado que, un potente condicionamiento de la opinión pública puede generar un caso claro de subdiscriminación⁹ en el caso de los superhéroes, o por lo menos, de una parte significativa de los mismos. Así, y a pesar de la posible ventaja intelectual, financiera o

⁷ Vollum, S. et Adkinson, C. D., “The portrayal of crime and justice in the comic book superhero mythos”, *Journal of Criminal Justice and Popular Culture* N.º 10, pp. 96-108, p. 103.

⁸ Klockars, C. B., *Encyclopedia of sociology*, volumen 3, en Police. En E.F. Borgatta & M.L. Borgatta (Eds.), 1992, New York: MacMillan Publishing Company, pp. 1463-1471.

⁹ Barrpere Unzueta, M. A., “Filosofías del Derecho antidiscriminatorio. ¿Qué Derecho y qué discriminación? Una visión contra-hegemónica del Derecho antidiscriminatorio”, *Anuario de filosofía del Derecho* N. 34, 2018, pp. 11-42, p. 32.

física de los superhéroes, el trato al que pueden ser sometidos puede ser el resultado de un conjunto de conductas muy discriminatorias y directamente auspiciadas por diferentes sistemas de poder -particularmente el ordenamiento jurídico- socavando su estatus en la sociedad e impidiendo taxativamente cualquier mejora o evolución positiva.

En esta misma línea, consideramos muy interesante el conflicto jurídico entre ciertas prácticas de autotutela penal y la regulación de actos de policía voluntaria avocada con el principio de justicia penal en un Estado de Derecho¹⁰, como contrapunto a un desarrollo normativo que por su parte puede tender a la conculcación de los principios generales del Derecho de justicia e igualdad.

Por último, podemos concluir que Marvel ha pasado una cantidad considerable de tiempo tratando de representar a las minorías y a las mujeres de forma correcta desde el inicio de su industria. Los X-Men es uno de los ejemplos más destacados de ello. Sin embargo, hay que señalar que esa inclusión no siempre fue exitosa, especialmente en los inicios de la empresa. Sin embargo, a pesar de abrazar activamente a las minorías, y de abordar la cuestión de la diversidad, Marvel sigue siendo un universo de cómics que está siendo dominado por personajes masculinos blancos. Terminaremos aquí porque creemos, esperamos, que se haya dejado claro que los cómics han tenido un elemento de justicia social desde muy temprano.

VII. BIBLIOGRAFÍA.

Darowski, J.J. (2014) X-Men and the Mutant Metaphor: Race and Gender in the Comic Books. Plymouth Rowman & Littlefield.

Greenfield, D. (2017) BEYOND SUPER HEROES AND TALKING ANIMALS: SOCIAL JUSTICE IN GRAPHIC NOVELS IN EDUCATION Pepperdine University Graduate School of Education and Psychology

McCAUSLAND, E. (2017) WONDER WOMANEL FEMINISMO COMO SUPERPODER errata naturae editores.

McCloud, S. (2007). Entender el cómic: el arte invisible. Astiberri.

Muro, M.A. (2004), Análisis e interpretación del cómic. Ensayo de metodología semiótica, Logroño, Universidad de la Rioja-Servicio de Publicaciones.

Oziewicz, M. (2015). Justice in Young Adult Speculative Fiction. New York: Routledge.

Schedeen, J. (2011, March 7). IGN. Recuperado el 25 de enero de 2021 desde Marvel Comics and History: From World War II to the Great Recession, we look at how Marvel's heroes and history have collided: <http://www.ign.com/articles/2011/03/07/marvel-comics-and-history>

¹⁰ Sebastián Castañares, L. et Sebastián-Fabuel, V., “Principio de justicia y cómics. Reflexiones jurídicas y metajurídicas”, Revista Jurídica Valenciana, N. 36, año 2020, pp. 206-222, p. 220.

Wein, L. (2005). *The Unauthorized X-Men: SF and Comic Writers on Mutants, Prejudice, and Adamantium*. Dallas: Benbella Books.

Zingsheim, J (2011) *X-Men Evolution: Mutational Identity and Shifting Subjectivities* pp 223-239 *Howard Journal of Communications* Vol. 22

Pávez Zavala, V.: “Discriminación y Derecho penal: un análisis desde la culpabilidad a la discriminación y el juicio de reproche”, *Revista de Filosofía y Ciencias Jurídicas* año 2 N.º 3, 2013, pp. 55-72.

Ballesteros Llompart, J., “El Derecho como no-discriminación y no-violencia”, *Anuario de filosofía del Derecho*, N.º 17, 1973-1974, pp. 159-166

Eguiguren Praeli, F. J., “Principio de igualdad y derecho a la no discriminación”, *Ius et veritas*, N.º 15, 1997, pp. 63-72.

Botero Bernal, A., “La jerarquía entre principios generales del Derecho: La historicidad y la culturalidad del principio de justicia”, *Revista de Derecho* N.º 23, julio 2005, pp. 29-68

Klockars, C. B. (1992). *Police*. En E.F. Borgatta & M.L. Borgatta (Eds.), *Encyclopedia of sociology*, volume 3, (pp. 1463-1471). New York: MacMillan Publishing Company

Redondo Hermida, A., “Una ética para la justicia penal”, *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales* N.º 37, junio de 2011, pp. 69-80.

Vollum, S. et Adkinson, C. D., “The portrayal of crime and justice in the comic book superhero mythos”, *Journal of Criminal Justice and Popular Culture* N.º 10, pp. 96-108, p. 103.

Sebastián Castañares, L. et Sebastián-Fabuel, V., “Principio de justicia y cómics. Reflexiones jurídicas y metajurídicas”, *Revista Jurídica Valenciana*, N. 36, año 2020, pp. 206-222, p. 220.